

***E-INNOVA GEOGRÁFICA:
DE NUEVA YORK AL CIELO***

Iris Valdezate Rahm



Alumna de 4º Grado en Pedagogía

Facultad de Educación. Universidad Complutense de Madrid

ivaldeza@ucm.es

No recuerdo una sensación más bonita que la de mirar desde el avión el *skyline* de Nueva York, tanto que he de reconocer que alguna que otra lágrima se me escapó de la emoción.

Siempre había querido ir a Nueva York, sin embargo, era uno de esos destinos que pensaba y decía “va a ser imposible ir, jamás lo conseguiré” pero finalmente mi madre me regaló al cumplir la mayoría de edad un viaje a Nueva York con ella, creo que ningún regalo superará este viaje.

Para empezar, no hay ni un solo rincón de Nueva York que no merezca la pena mirar, todos los barrios, todos los edificios, tienen algo especial. Además de la sensación que sientes al caminar por sus calles de que conoces todo, todo te resulta familiar, como si ya hubieses estado, y es normal, ya que la ciudad de Nueva York es la ciudad que más aparece en series, películas, programas, anuncios...y la más fotografiada. Pero como todo, gana en persona.

Otro aspecto a destacar de Nueva York es la variedad, podría definir Nueva York como la ciudad de los contrastes, puedes encontrarte un barrio con las tiendas de las marcas más caras del mundo, y al lado uno con tiendas de segunda mano, “low cost”, para cualquier bolsillo. La variedad se ve sobre todo en las personas, la diversidad cultural que hay es increíble, personas de cualquier procedencia, religión, oficios, gente trajeada en Wall Street, judíos ortodoxos en Williamsburg, latinos en Queens, Nueva York es de todos y para todo el mundo.

Yo creo que necesitas un año para poder ver toda la ciudad bien, la oferta turística es infinita, y en una semana te da tiempo a ver lo más importante, pero cuando vuelves a casa la sensación es de tener que volver en algún otro momento de tu vida.

El primer día que llegamos a Nueva York nos encontramos con un paisaje nevado, Times Square fue lo primero que vimos, y como todo lo demás, no defraudó.

En la fotografía no se aprecia ni la mitad de lo impresionante que es Times Square, hay tantas luces, tantos carteles que simplemente no sabes donde mirar.



Times Square de noche.

El segundo día del viaje cogimos el metro por primera vez en la Estación Central desde donde salen trenes y metros que unen Nueva York con otros condados del estado de Nueva York y de Connecticut. Nos dirigimos a *Rockefeller Center* y observamos el emblemático rascacielos de *Top of the Rock*, pero no nos adelantemos, todavía no era el momento de admirar la ciudad de Nueva York desde las alturas. De repente, entre los rascacielos, los edificios modernos, las tiendas lujosas te encuentras la iglesia de *Saint Patrick*, una iglesia neogótica que no pasa desapercibida.

Cayendo el atardecer fuimos al puente de Brooklyn, el cual une los distritos de Manhattan y Brooklyn, mide 1825 metros de largo, es uno de los símbolos más representativos de Nueva York, y se ha ganado su puesto. El atardecer desde allí, con el *skyline* de fondo, impresionante.



El "skyline" de Manhattan desde Brooklyn



Vista del puente de Brooklyn desde el Brooklyn Bridge Park

Los museos de Nueva York no se quedan atrás, el MoMA, el MET, el Museo Americano de Historia Natural, el Museo Metropolitano de Arte, el Museo Solomon R. Guggenheim, y un largo etcétera. La oferta cultural de esta ciudad es inmensa, hay para todos los gustos y colores, y aquí encuentras piezas emblemáticas e icónicas en todos los ámbitos.



Latas de sopa Campbell de Andy Warhol.

Localización: MoMA (Museo de Arte Moderno de Nueva York)



Sarcófago de mármol con el triunfo de Dionisos y las Estaciones. Roma. 260- 270 d. C.

Localización: MET (Museo Metropolitano de Arte de Nueva York)

Uno de los aspectos que más me impactó es la variedad de culturas que coexisten, visitar los diferentes barrios de Nueva York te da otra visión de la ciudad, y de no quedarte con la lujosa imagen de Manhattan. Los barrios que visitamos fueron Bronx, Queens, Brooklyn donde se encuentra el barrio judío y *Little Italy*.



El barrio del Bronx, donde nació la cultura del rap y del hip hop es, cuanto menos, curioso, caminar por sus calles y ver los míticos grafitis y sus historias es fascinante. Allí se encuentra el mítico Estadio de los Yankees y ha sido testigo de múltiples películas. Del Bronx nos dirigimos al barrio de Queens, considerado el más diverso

étnicamente del mundo, allí comparten territorio 150 culturas que están evolucionando continuamente.

Continuando este pequeño viaje nos encontramos en Brooklyn, y más concretamente el barrio judío Williamsburg habitado por judíos ortodoxos. Ir allí es como entrar en un microcosmos totalmente distinto, en un primer momento y sin entender nada de su cultura puede impactarte un poco, pero cuando conoces su forma de vivir entiendes que todas sus costumbres están marcadas por la religión. Las sinagogas, las mujeres y los hombres, las casas, las tiendas y toda su comunidad son un escenario ideal para sumergirte y conocer más acerca de los judíos ortodoxos.

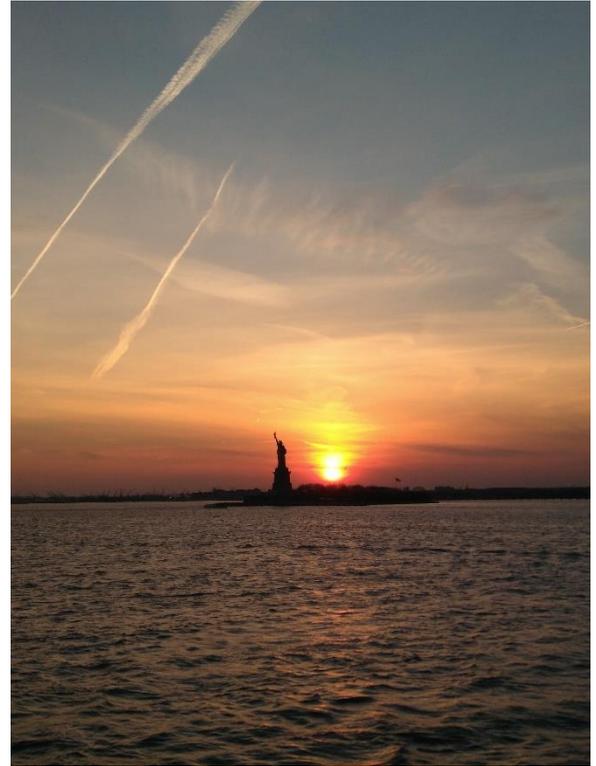
Finalizamos este recorrido de contrastes con Little Italy, poblada por inmigrantes italianos, que en su mayoría fue absorbida por el barrio de Chinatown. Chinatown es de lo que más me sorprendió de Nueva York, está repleto de restaurantes asiáticos y tiendas de imitaciones y falsificaciones, es un esencial que hay que visitar sí o sí cuando llegas a la ciudad.

Si piensas en Nueva York piensas en la Estatua de la Libertad, el regalo de los franceses a Estados Unidos, se puede ver la estatua en todo su esplendor de una manera muy económica, desde el *Staten Island Ferry*. Me fascinó ver un elemento tan icónico, no solo de la ciudad, o de EE UU, sino de todo el mundo.

Un momento sobrecogedor en el viaje fue el día en el que visitamos el *National September 11 Memorial & Museum*. El monumento detalla a la perfección lo ocurrido, el ambiente que se respira te deja helada, cumple su objetivo al 100%.

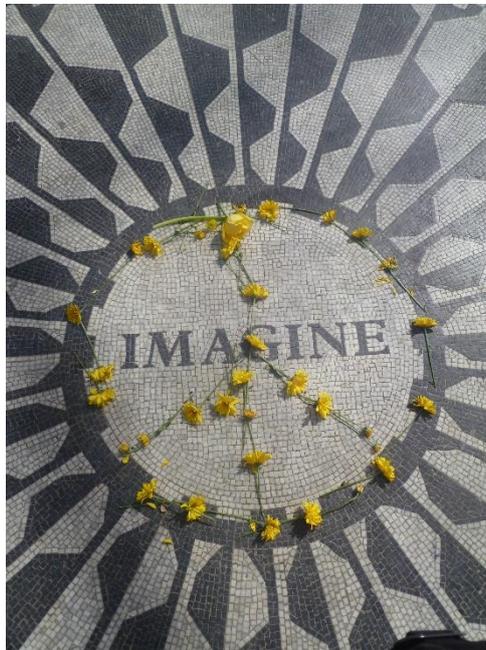
En *Lower Manhattan* también encontramos la casa de multitud de empresarios, directivos, ejecutivos, altos cargos de las empresas, Wall Street, donde te cruzas continuamente con personas trajeadas que van y vienen con sus cafés y a toda prisa hablando por el teléfono móvil. Cerca de Wall Street podemos ir a ver el Toro de Wall Street situado en el parque *Bowling Green*, hecho de bronce que representa la fuerza y el poder del pueblo norteamericano plantando cara a los poderes financieros.

Una parada obligatoria es ir a *Central Park*, situado en Manhattan, uno de los parques más famosos del mundo por sus múltiples apariciones en películas, series, programas de televisión... El parque está compuesto por grandes extensiones de césped, varios lagos artificiales y dos pistas de patinaje sobre hielo. Si estás muy atento puedes observar la gran variedad de pájaros que hay y alguna que otra ardilla. Además, al caminar por *Central Park* te encuentras no solo con fauna y flora, sino con diferentes esculturas, *Las agujas de Cleopatra*, el monumento de bronce del rey Vladislao II de Polonia y una gran estatua de Alicia en el País de las Maravillas sentada en una seta gigante jugando con su gato junto con el Sombrero Loco y la Liebre de Marzo que se encuentran observándola.



La estatua de la Libertad vista desde el Ferry al atardecer.

En frente del edificio Dakota se sitúa el *Strawberry Fields*, creado en honor a John Lennon, de The Beatles que fue asesinado cerca de dicho edificio el 8 de diciembre de 1980. Este monumento se inauguró el día que el artista habría cumplido 45 años. En dicho monumento siempre hay cantantes callejeros cantando canciones de The Beatles.



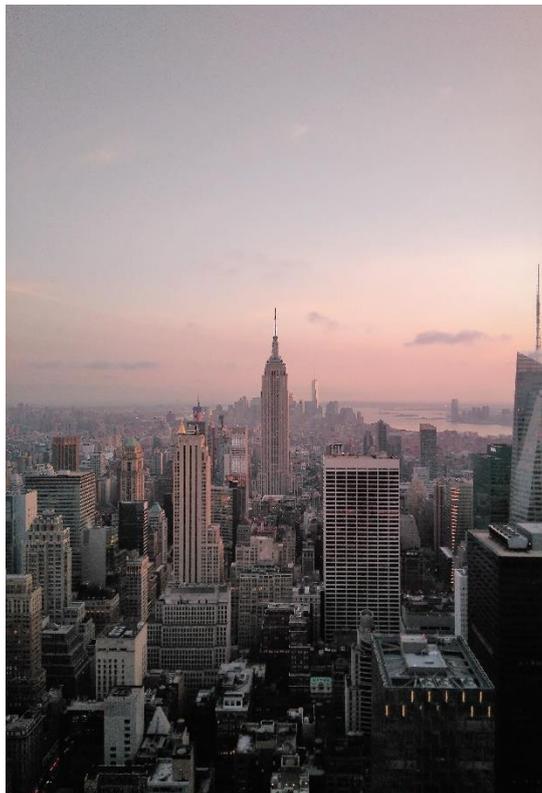
Mosaico Imagine

Nueva York es sinónimo de lujo, y si quieres ir de compras por todo lo alto tu lugar es la Quinta Avenida o Avenida de los Millonarios, que une el norte y sur de Manhattan. Aquí se sitúan tiendas no aptas para todos los bolsillos, como Armani, Cartier, Apple, Versace, Hollister Co, Givenchy, Tous, Tiffany's... Para ir de compras también deberás ir al barrio de SoHo, barrio de artistas, músicos y galerías.

Sin embargo, también se puede ir de compras en Nueva York a un precio más económico, a las afueras de la ciudad se sitúan las tiendas outlets que te ofrecen renovar el vestuario por un precio módico y con muchos descuentos, el outlet más popular es *Woodbury Common Premium*.

Puede que no te des cuenta, pero caminar por Nueva York significa mirar hacia arriba continuamente, mires donde mires te encuentras un rascacielos. De sus edificios, 112 miden más de 180 metros de altura. El más alto es el *One World Trade Center*, con 541 metros. El segundo puesto es para el *432 Park Avenue* y el tercero para el *Empire State Building*.

De las opciones más populares que hay para observar la ciudad desde las alturas están subir al *Top of the Rock*, al *Empire State Building* o al *One World Trade Center*. El *Empire State Building* es el rascacielos más clásico de Nueva York, mítico donde los haya. Sin embargo, tiene una desventaja y es que no se ve el propio *Empire State*. Por esta misma razón te suelen recomendar que veas la panorámica de Nueva York desde el *Top of the Rock*, ver toda la ciudad desde aquí es maravilloso, tienes en un primer plano al *Empire State*, puedes ver completamente *Central Park*... Por último, el *One World Observatory* es el más reciente, si quieres disfrutar de unas vistas no tan comunes este es tu rascacielos, desde ahí puedes ver el río Hudson y el East River, la Estatua de la Libertad, el puente de Brooklyn y de Manhattan. Haciendo una revisión de los 3 rascacielos considero que el que tiene más puntos a favor es el *Top of the Rock* (siendo subjetiva ya que es al único al que he subido)



Vista de los edificios de Nueva York desde el Top of the Rock, de frente, el Empire State Building.



Edificio Flatiron

Otros de los edificios que más me impresionaron fueron el edificio *Chrysler* y el edificio *Flatiron*. Este último fue en el año de su construcción (1902) el más alto de toda la ciudad y es uno de los edificios más característicos de la ciudad debido a su arquitectura.

Mi viaje finalizó visitando el *High Line Elevated Park*, un parque que tiene la peculiaridad de que se ha construido en unas antiguas vías del ferrocarril. Posee zonas verdes, bancos para sentarse o tumbarse y ahí puedes dar un agradable paseo mientras observas la ciudad.

Nueva York, la ciudad que nunca duerme, donde la diversidad, la multiculturalidad, la variedad en su máximo esplendor tiñe sus calles, te ofrece tantas atracciones turísticas

que tendrás que ir varias veces para poder decir que lo ha visto de verdad. Yo espero poder volver algún día a esta gran ciudad que es incomparable a cualquier otra.